

## EL PLAN COMUNITARIO DE TRINITAT NOVA: UNA EXPERIENCIA DE PARTICIPACION CIUDADANA

*Óscar Rebollo*

AA.VV. Trinitat Nova<sup>1</sup>  
Universidad Autónoma de Barcelona

El Plan Comunitario de Trinitat Nova es una experiencia fascinante de participación ciudadana. No se entienda esto como un arrebato de inmodestia por parte del que suscribe (que, como miembro de la AA.VV. del barrio, está implicado en el proceso del que se dispone a escribir), pues no pretendemos ser ejemplo para nadie y sí, en cambio, vamos tomando conciencia con el tiempo de las cosas que es necesario mejorar en nuestro proyecto, de nuestras limitaciones y de nuestros errores. De ahí deriva, precisamente, su fascinación, del hecho de ser, de haber sido durante estos cuatro últimos años, un laboratorio de ensayo de metodologías participativas, un proceso creativo, cambiante y constantemente sometido, por parte de todos los que en un grado u otro participamos en él, a la crítica y la autoevaluación. Es también una experiencia que ha alcanzado en este tiempo un grado suficiente de complejidad como para que se haga imposible sintetizarla en las pocas páginas de que disponemos en esta ocasión<sup>2</sup>. Hoy el Plan Comunitario mantiene una red de relaciones sociales e institucionales muy rica, trabaja en proyectos de remodelación urbanística, de promoción económica, de dinamización de la vida comunitaria y asociativa, en la educación reglada y en la no reglada entre otros y, además, se intenta abordar todos estos frentes de forma coordinada, integrada y participativa. Sirva esto para anunciar al lector o lectora de estas páginas que, en lo que sigue,

1. Las reflexiones que aquí aparecen, siendo responsabilidad exclusiva del que las firma, son también el resultado de un trabajo colectivo en el que han participado, entre otros—as, Loli Castilleja, Atanasi Céspedes, Ale Ruggero, Marco Marchioni y Fernando Pindado. Estamos trabajado juntos en este proyecto y a mí me toca, en esta ocasión, ponerle tinta al resultado de ese debate colectivo.

2. Existen bastantes documentos elaborados, muchos de ellos los podréis ir encontrando en la WEB del P.C.T.N. [www.pangea.org/trinova](http://www.pangea.org/trinova).

no se encontrará un resumen del proceso en toda su riqueza y complejidad. El objetivo que persigue este texto es bastante más modesto: a unas líneas iniciales dedicadas a contextualizar el proceso, le seguirán algunas reflexiones que de él pueden derivarse.

En el año 1996 la AA.VV. de Trinitat Nova, en el distrito de Nou Barris de Barcelona, atraviesa una situación que los miembros más activos de su junta entienden crítica o límite. En efecto, a un barrio en el que la población mayor de 65 años ocupa porcentajes muy significativos de la pirámide poblacional, le corresponde una AA.VV. en la que la mayoría de la gente que participa, poca y cada vez menos hasta esa fecha, es también de una edad bastante avanzada. Se avecinan problemas comunes a muchas otras asociaciones, como el del relevo generacional de sus miembros o el de abrir la participación en la AA.VV. a un colectivo más amplio de residentes. Mientras la AA.VV. atraviesa por esta coyuntura, se multiplican los frentes de negociación y reivindicación a los que debe dar respuesta: desde la guerra del agua al tema del transporte (reivindicación del Metro), pasando por el que quizá esté llamado a convertirse en el tema estrella de los próximos años: la profunda transformación urbana que se derivará de la regeneración urbanística y de la vivienda que debe llevarse a cabo. No olvidemos que el barrio de la Trinitat Nova se empezó a construir en la década de los 50 del modo como se hacían entonces los barrios para los trabajadores: sin una planificación urbanística previa del conjunto del territorio, sin urbanización de terrenos (calles, plazas, reservas de suelo, etc.), sin servicios, sin soluciones a la conectividad con otros barrios y con el conjunto de la ciudad y, muy especialmente, con viviendas absolutamente indignas que, a fecha de hoy, gracias a factores que la ciencia arquitectónica no puede explicar, todavía se mantienen en pie. A muchos vecinos les oyes decir que "la próxima lluvia se lleva el chabolo" pero, en fin, eso todavía no ha pasado<sup>3</sup>. Los vecinos y vecinas del barrio son gentes cada vez de más edad (el barrio no se regenera demográficamente y lleva más de 20

3. El autor escribe esto con temor, pues en este momento esta lloviendo. Cruzo los dedos.

años perdiendo población). A los jubilados hay que sumarle los parados, los que tienen empleo precario y los que padecen situaciones de necesidad; que los hay. Todo ello en un contexto, en el año 1996, de auténtico desierto asociativo<sup>4</sup>.

No obstante, conviene señalar aquí que no todo son hándicaps. Se cuenta con una importante tradición organizativa y de lucha vecinal que da cierto prestigio y genera cierta cultura, pero de la que ya no es posible vivir mucho más tiempo. Existe también, resultado del trabajo desarrollado durante los años anteriores, una buena red de relaciones institucionales y asociativas que facilitan la interlocución y el planteamiento de propuestas y, ante todo, existen (como Teruel) vecinos y vecinas que tienen necesidades pero también propuestas y voluntad, pero que están "en su casa".

Dada esta situación de partida, en el año 1996 la AA.VV. del barrio impulsa un proceso nuevo adoptando una posición abierta a nuevas formas de hacer. Muchas veces hemos dicho, e insistimos en ello, que buena parte del éxito de esta iniciativa, hasta donde lo pueda tener, se explica por la autocrítica que la asociación es capaz de hacer en ese momento. Una autocrítica seguida, claro está, de una voluntad cierta y decidida para trabajar de "otra manera".

#### LOS OBJETIVOS QUE SE PERSIGUEN

Quede claro de antemano que el proyecto Plan Comunitario no se agota con la idea de la participación. Esta, la participación, adjetiva el sustantivo que marca la pauta: la calidad de vida (calidad de vida participativa). Así, nuestro objetivo principal es transformar la realidad en la dirección de una mejor calidad de vida para todos y todas y, precisamente por eso, pensamos que es indispensable perseguir dicho objetivo a través de la participación ciudadana; porque sin ella no es posible. No queremos más parti-

4. El diagnóstico comunitario del año 1997 refleja esta situación con mucha claridad. Un grupo reducido de gente mayor en la AA.VV. y algunos grupos de actividades dentro de ella, algunos jóvenes ligados a la parroquia y los movimientos juveniles de Iglesia, una asociación deportiva, también débil, algo de movimiento en una de las escuelas del barrio y en un centro de ocio infantil que se creó desde la propia AA.VV. y... poca cosa más.

cipación y ya está, queremos mejor calidad de vida y por eso queremos más participación; para empezar porque ya el término mismo de calidad de vida y los aspectos materiales y relacionales sobre los que se sustenta no son los mismos para todos y todas. También, porque los retos que se imponen a nuestras sociedades en el presente y el futuro más inmediato (dualización social, insostenibilidad ambiental, multiculturalismo, etc.) no pueden abordarse al margen de la gente.

Es importante en este punto destacar un aspecto metodológico del proceso: *el diagnóstico participativo*. No ha de ser la administración, ni el cuerpo de técnicos y profesionales, ni cuatro líderes vecinales más o menos informados y/o iluminados, los que decidan qué problemas hay en el barrio y cómo deben solucionarse. Ya el diagnóstico de la situación ha de ser un diagnóstico participativo, compartido por cuantos más mejor. Así, por ejemplo, el trabajo del equipo comunitario durante el año 1997 consistió principalmente en elaborar dicho diagnóstico con metodologías de investigación participativa que dieron la oportunidad de expresarse a un significativo colectivo de vecinas y vecinos, pero también a los técnicos y profesionales de la administración y los servicios públicos y a la propia estructura política de la administración. El resultado se convirtió rápidamente en un elemento clave para la transformación social. Primero porque reflejaba las grandes líneas de consenso o acuerdo (vecinal, técnico y político) sobre los verdaderos problemas del barrio, segundo porque, lejos de ser un instrumento desmovilizador como suelen serlo muchos estudios tan rigurosos científicamente como inútiles e incomprensibles para el común de las gentes, la propia metodología de estudio es en sí un proceso de implicación de la gente en la resolución de los problemas que ella misma ha identificado. Un grupo de discusión con madres y padres de las escuelas, por ejemplo, fue el germen de un proyecto que hoy en día funciona aglutinando a madres y padres de los distintos centros educativos del barrio: la escuela activa de madres y padres. En el momento del diagnóstico este colectivo de personas expusieron sus ideas sobre la realidad educativa del

barrio. Ideas sobre cómo estaba la situación y sobre cómo intentar cambiarla hacia mejor. El buen trabajo de dinamización comunitaria realizado por el equipo (no olvidemos que el equipo de investigación es el mismo que el de intervención), en continuidad al proceso de diagnóstico, ha permitido que esas mismas personas fuesen las que iniciasen el proyecto de AMPA de barrio que es hoy en día la Escuela Activa de Madres y Padres de la Trinitat Nova.

#### LA PROPUESTA METODOLÓGICA EN SÍNTESIS

En forma muy sintética, lo que le proponemos a las Administraciones es que destinen recursos económicos a la asociación para que esta pueda contratar a un equipo de profesionales, el Equipo Comunitario, que, por tanto, será un equipo que trabaje desde y para la AA.VV. Este equipo de profesionales trabaja siguiendo una serie de premisas que a continuación se detallan:

- a. En primer lugar una nueva pedagogía de la participación. Entenderemos la participación como un proceso fundamentalmente educativo en valores y actitudes, en formas de hacer y organizarse que es necesario construir colectivamente. Todos y todas debemos aprender juntos a hacerlo. De aquí se derivan aspectos muy importantes para nosotros y que se traducen en un cuidado muy especial a los pequeños detalles, como el aprender a escuchar en las reuniones, seguir cierto orden, respetar y reconocer al otro, etc.
- b. Trabajar para que sean los propios vecinos y vecinas los que se organicen autónomamente. A veces decimos que el Equipo Comunitario trabaja para su autodestrucción, esto es, para no ser necesario. Si se quiere, para "morir de éxito".
- c. Utilizar formas y métodos de participación. La participación se articula, se construye... pero no se improvisa. Existen formas de hacer más abiertas y otras que lo son menos, como formas de hacer más democráticas y otras que son en cambio más personalistas y paternalistas.

- Nosotros apostamos decididamente por las primeras, por eso decimos que estamos ante un laboratorio de ensayo de metodologías participativas<sup>5</sup> que buscan a la vez el ser prácticas democráticas y eficientes, no exclusoras y que permitan avances en los distintos momentos del proceso participativo: información y consulta, elaboración de propuestas, toma de decisiones y ejecución de las mismas.
- d. Una interlocución política con las administraciones públicas que busca la integración de éstas en el proceso. No queremos construir con las administraciones públicas una relación de gobierno-oposición. Nosotros no somos la oposición, somos ciudadanos y ciudadanas, con nuestros derechos y nuestras obligaciones.
  - e. Una interlocución técnica también con las administraciones basada en proyectos que deben cubrir dos requisitos indispensables, a saber, sustentarse en procesos participativos y alcanzar un nivel mínimo de rigor técnico.
  - f. Venimos insistiendo en un concepto que conviene aislar dada su importancia metodológica. Estamos hablando siempre de PROCESO, esto es, de dinámicas sociales abiertas, creativas, a veces imprevisibles, que se construyen con el tiempo y en las que intervienen y pueden intervenir diversos agentes sociales que inciden en el proceso transformándolo y transformándose.

#### EL COMITÉ TÉCNICO

El Plan Comunitario adopta como principio metodológico la necesidad de implicar a más agentes sociales en el proceso además de a la propia comunidad. Entre estos, a los técnicos y profesionales que trabajan en los distintos servicios públicos del barrio (educativos, sanitarios, asistenciales, policiales, etc.). Parece difícil

5. A lo largo de estos años se han ensayado metodologías participativas diversas. El Plan Comunitario es en sí mismo una metodología de proceso. Otras, más de síntesis, también se han aplicado: DAFO, Talleres EASW, Grupos de discusión, Talleres ciudadanos, aspectos puntuales de la IAP y otras.

no asociar mejoras en la calidad de vida de la gente con unos servicios públicos de más calidad. En aras precisamente de eso, de más calidad en los servicios públicos, el Plan Comunitario ofrece a estos servicios un espacio para el trabajo conjunto y con la comunidad: el Comité Técnico.

El Comité Técnico lo componen hoy profesionales de más de 20 servicios, de las distintas administraciones públicas, que operan en el territorio. Hasta llegar al momento actual se ha trabajado en tres fases o momentos. Primero el intercambio de información y necesidades entre todos, después la identificación de actividades que pueden hacerse de forma conjunta entre diversos servicios o que precisan coordinación, finalmente, la programación integrada en la prestación de servicios. Además, todos los proyectos del Plan Comunitario, desde el proyecto educativo de barrio hasta la propuesta urbanística, son discutidos en el Comité Técnico y sus aportaciones son incorporadas en condiciones de igualdad al debate comunitario.

Vale decir que la valoración de este trabajo que hacen los profesionales que participan es altamente positiva, como también hay que señalar que buena parte del éxito se debe en este caso, además de a las implicaciones y voluntades personales, como siempre, a la predisposición de las administraciones para facilitar que las actividades del Comité Técnico se hiciesen dentro del horario laboral de los profesionales.

#### ALGUNAS RESISTENCIAS, TAMBIÉN EN SÍNTESIS

Nuestro planteamiento metodológico pone en juego necesariamente al menos a cuatro tipos de actores sociales: (1) la propia AA.VV., (2) la comunidad de residentes: los vecinos y vecinas del barrio, (3) la estructura técnica de la administración y los servicios públicos y (4) la estructura política de la administración. En su interactuar cotidiano, estos diversos actores, que en muchos momentos son los que impulsan el proceso, en otros introducen elementos de freno, lo que hemos denominado resistencias.

A la AA.VV. no se le puede presuponer un papel meramente impulsor. También, a veces, introduce elementos de resistencia que suponen un freno al proceso. A pesar del esfuerzo realizado, de la autocrítica sobre la que éste se sustenta, no es siempre fácil ceder protagonismo y poder a la gente, abrir de verdad las puertas para que otros puedan entrar en igualdad de condiciones con los que ya están, desterrar prácticas personalistas y paternalistas, etc.

La comunidad, los vecinos y vecinas del barrio, acostumbra a confiar poco en su capacidad transformadora de la realidad. Unas veces porque cree que no dispone del poder suficiente, o porque recela de las auténticas intenciones de las administraciones públicas, también porque los problemas son muchas veces de una complejidad que, a primera vista, ahuyenta o asusta; más si cabe cuando se ha mamado una cultura dominante duramente tecnocrática, que antepone y sobrevalora la opinión de los expertos frente a la de los ciudadanos de a pié, que como no son expertos, se dice, nos decimos, no entendemos y no podemos opinar<sup>6</sup>.

Las resistencias que vienen de la estructura técnica de la administración y los servicios públicos no son fáciles de aislar de las que tienen un matiz más político, pues hemos de suponer que aquellos, los técnicos, obedecen criterios políticos. Pero, pensamos que es posible aislar algunas resistencias también en este ámbito. Fundamentalmente de dos tipos: las que se derivan de la forma que tienen las estructuras técnicas de pensar los problemas (fragmentándolos y parcelándolos hasta que, después de haber perdido su real sentido, encajan en la estructura organizativa de los servicios técnicos) y, en segundo lugar, de las formas técnicas que tienen para abordar su resolución (con fuertes resistencias a aceptar opiniones y propuestas que no vienen de otros cuerpos técnicos, sino de ciudadanos y ciudadanas).

6. Nosotros defendemos un discurso alternativo: Todo el mundo es "experto" en vivir en su barrio y tiene la "experiencia" de vida necesaria para poder decir y decidir sobre su mejora. Unos son hombres "expertos", otras, mujeres "expertas" y los niños también son "expertos"; expertos en jugar en el parque del barrio, por ejemplo, y saben mejor que nadie como mejorarlo.



Hemos encontrado también dificultades, resistencias, en la esfera política. La participación que proclaman las administraciones locales para regenerar la democracia con mayores cuotas de participación se refleja con muchísimas dificultades sobre el terreno. No han coincidido la intencionalidad manifiesta con los hechos. Sin entrar ahora y aquí en motivaciones, colores políticos e intereses más o menos legítimos, lo cierto es que se impone un debate social profundo sobre el derecho a la información, a la consulta y, lo que es más difícil, a la toma de decisiones. La co-responsabilidad entre ciudadanos y gobernantes requiere profundas transformaciones en las actitudes, en las formas, en los ritmos y en los contenidos de lo que se somete a participación ciudadana.

Avanzar en el proceso exige no pasar por alto, ni mucho menos, estas resistencias, sino más bien integrarlas como elementos a trabajar para cambiarlos. Estamos trabajando, por tanto, para introducir democracia y participación en la propia asociación de vecinos, para dotar a la comunidad de recursos, autoestima, organización y conciencia transformadora. Defendemos los planteamientos integrales e integradores de las problemáticas sociales frente a los fragmentadores de la misma que se derivan de la práctica cotidiana en las administraciones y servicios públicos, y trabajamos también, aunque esto a veces cuesta mucho, en lo que podríamos llamar una dignificación de la política.

#### BUENOS TÉCNICOS

Una de las preguntas que más aparecen en debates y conversaciones más o menos informales con personas tanto de "dentro" como de "fuera" del proceso es la que se refiere a los factores que podrían explicar el éxito de esta iniciativa ciudadana. Seguramente hay muchos aspectos a considerar y estamos convencidos, además, de que la respuesta a esta pregunta exigiría tener muy en cuenta cuestiones que pasan muchas veces desapercibidas por ser consideradas de índole menor y que tienen que ver con las formas de hacer en lo cotidiano, pero hay dos aspectos claramente identificables sobre los que nos gustaría llamar la atención.

Ya hemos dicho que difícilmente podríamos haber tirado este proyecto adelante sin un ejercicio previo, por parte de las personas que lideran la AA.VV. en los últimos años, de reflexión auto-crítica; paso indispensable para cambiar con cierta radicalidad las formas de hacer consolidadas en el pasado. Ahora señalaremos otro aspecto también clave.

Toda ocasión es buena para dejar constancia del alto nivel profesional demostrado por las personas que componen el Equipo Comunitario (EC), verdadero artífice de los avances conseguidos. El EC lo componen, en la última etapa del proceso, tres personas que trabajan desde la AA.VV. La calidad de su trabajo se hace evidente no sólo desde el punto de vista de su implicación-identificación con el proyecto, sino también desde las formas de hacer, desde las metodologías de trabajo, que se están poniendo en práctica: los técnicos comunitarios están en permanente contacto con la gente. Las formas de trabajar potencian la creatividad del equipo, limitando al máximo los elementos más burocratizadores del trabajo social. Las programaciones son siempre flexibles, adaptables al devenir del proceso, y, aquí, en la idea de proceso, puede estar la clave. Trabajar en procesos participativos exige asumir de entrada que las cosas serán siempre dinámicas y cambiantes y, ante esto, lo fundamental no es reconducir los procesos hacia lo programado y establecido previamente, sino más bien adaptar lo programado. Lo que hay que respetar no son las planificaciones, sino las dinámicas sociales; es por tanto fundamental tener capacidad de adaptación y reacción ante las nuevas oportunidades que se manifiestan en la cotidianidad del trabajo, como lo es el saber trabajar teniendo claros, muy claros, los objetivos y la metodología, y asumiendo que todo lo demás siempre está un poco en el aire. Tan importante o más que saber "planificar" es saber "reaccionar"; pues es lo que permite aprovechar las nuevas oportunidades que constantemente se abren.

#### ALGUNOS MOMENTOS PARA EL RECUERDO

Ya dijimos al principio de este texto que se hace difícil resumir en pocas páginas la riqueza que esta experiencia nos demues-

tra cada día. No obstante, para no dejar este capítulo totalmente en blanco hemos optado por destacar aquí cuatro momentos especiales. No tienen porque ser necesariamente los más significativos y quizá en otro momento hubiésemos destacado otros. En fin, se trata sólo de una muestra.

Uno de los muchos problemas con los que nos venimos encontrando a la hora de abordar la elaboración de propuestas para la renovación urbana del barrio es la falta de información disponible sobre la situación de las familias en relación con la vivienda. La AA.VV. debía negociar un acuerdo económico para la remodelación y necesitábamos información detallada sobre la situación socioeconómica de las familias del barrio. Ante esta situación, y ante la falta de voluntad política por parte de las administraciones para elaborar esta información y ponerla a disposición de todos, la AA.VV. decidió, como tantas veces hemos tenido que hacer en estos años, asumir esa tarea sin apoyos institucionales.

El tema se planteó y discutió en el Grupo de Remodelación, espacio para la participación vecinal en los aspectos que tienen que ver con el urbanismo y la vivienda (un grupo de entre 40 y 60 personas que se reúnen con periodicidad quincenal desde hace más de dos años para formarse, informarse y plantear propuestas). Se contactó con un sociólogo especialista en diseño y análisis de encuestas que vino al barrio a trabajar con los vecinos y vecinas tanto el diseño del cuestionario como otros aspectos clave para desarrollar el trabajo de campo. Los vecinos y vecinas del grupo de remodelación participaron en la elaboración del cuestionario, se formaron como encuestadores y se organizaron en equipos de trabajo de campo; siempre con el apoyo y la presencia del Equipo Comunitario. Se pasó por todas las viviendas del barrio solicitando a los vecinos y vecinas no sólo que respondiesen al cuestionario, sino que además aportasen 200 pesetas de su bolsillo para cubrir los gastos del trabajo. La encuesta<sup>7</sup> fue un éxito, más del 75% de los encuestados contestó el cuestionario y aportó el dinero que se requería. Además,

7. Encuesta a las viviendas del PMH en Trinitat Nova. Informe de resultados. Joel Martí, UAB. Marzo de 1999.

mientras se pasaba la encuesta, los "encuestadores" aprovechaban la ocasión para presentarse ante sus vecinos y recoger y ofrecer información sobre el proceso de remodelación. Finalmente, se analizaron los resultados y el informe definitivo se ofreció a todos los agentes sociales e institucionales implicados. Nadie ha discutido hasta la fecha la idoneidad y el rigor de aquel trabajo. Sus resultados fueron la base para establecer el acuerdo económico con las administraciones y, además, en uno de los concursos públicos para la presentación de proyectos urbanísticos convocados por las administraciones públicas, se adjunta al pliego de condiciones un anexo estadístico con la información que aquella encuesta facilitaba. Vale decir que la administración convocante del concurso no se tomó la molestia de citar la fuente de la que había sacado los datos.

El Ayuntamiento de Barcelona y la Generalitat de Catalunya convocaron para el verano del 99 un concurso de ideas para la remodelación de una parte del barrio. Ni en la elaboración de las bases del concurso, ni en la selección de los proyectos ganadores, los vecinos pudieron decir nada. Ante esta situación la AA.VV. organizó su propio "concurso": unas jornadas EASW<sup>8</sup> a las que sí fueron invitadas a participar las administraciones. Hay que decir, no obstante, ya desde ahora, que el concurso convocado por la administración costó alrededor de 10 millones de pesetas en premios y que los proyectos ganadores fueron rechazados de pleno por el barrio y, finalmente, se han desestimado. Mientras, las Jornadas EASW costaron menos de 500.000 pts. y sus resultados han sido la base para la elaboración de diversos proyectos que se han materializado con posterioridad: líneas estratégicas para el desarrollo económico local,

8. Las jornadas EASW son un método participativo diseñado y avalado por la Unión Europea que ha sido utilizado en más de 50 ciudades europeas para generar propuestas para la construcción de ciudades sostenibles. El método está pensado para que ciudadanos y expertos, junto a políticos y agentes económicos, puedan discutir en plano de igualdad diversas propuestas y seleccionar las que más consenso suscitan entre los participantes. Los resultados están publicados en *TRINITAT NOVA ¿un futuro sostenible? Conclusiones del Taller EASW realizado en Trinitat Nova; 9 y 10 de Julio de 1999. European Commission. DG XIII-D* y pueden consultarse en internet, en la base de datos de la Comisión Europea [www.cordis.lu](http://www.cordis.lu).

propuesta de construcción de un Centro de Interpretación y Museo del Agua y la elaboración de una propuesta para la construcción de un ecobarrio en Trinitat Nova, entre otros.

El 8 de Abril del 2000 se emitía por La 2 de TVE un reportaje sobre el Plan Comunitario de Trinitat Nova. Para nosotros hay un antes y un después de ese día, que significó una auténtica "puesta de largo" del proyecto. El excelente reportaje del equipo de reporteros del programa Gran Angular, que dirigió Magda Sempere, nos permitió "entrar" en la práctica totalidad de las casas del barrio a través de la televisión, además de contribuir de forma señera a la difusión de la experiencia fuera del barrio. Si quieren, se trata de un apunte sentimental, pero es también un indicador claro del grado de presencia que el proyecto ha llegado a alcanzar en la opinión pública.

Finalmente, son también momentos para el recuerdo las fiestas mayores del barrio. La *Festa Major* es muchas veces un buen test para evaluar las dinámicas comunitarias. Hay fiestas masivas, efectivamente, pero nada comunitarias: las que se organizan a golpe de talonario. Otras, siendo comunitarias, pues la organiza la gente del barrio, son muchas veces poco participativas y movilizadoras del vecindario. Tradicionalmente, en Trinitat Nova, nos hemos movido en el segundo escenario: un grupo reducido de vecinos y vecinas organizando desde la AA.VV. una *Festa Major* llamémosla de "corto alcance". Pues bien, desde hace tres años, la *Festa Major* sigue siendo comunitaria, pero su "alcance" es ahora bastante más largo. Una de las actividades que se programan en estos últimos años es "La cena con Traje (con lo que traje)". Se invita a los vecinos y vecinas a cenar esa noche en la calle compartiendo mantel y manduca. En el año 1998 asistieron a la cena 100 vecinos y vecinas (cifras inauditas). El año siguiente, el 99, fuimos 200. La del año 2000 congregó a más de 300 vecinos y vecinas que con sus empanadas y tortillas bajaron a la calle a cenar, a beber y a bailar. ¡Daba gusto!

## RESULTADOS

La evaluación de este tipo de procesos sociales no es tarea simple, pues son muchas las variables y subjetividades que entran en juego y, además, hay que evaluar tanto el resultado como los pasos seguidos para alcanzarlo, pero es posible identificar algunos resultados del proceso. Con una dotación de recursos económicos bastante limitada<sup>9</sup> hoy es posible constatar avances:

- El Plan Comunitario aglutina hoy en día la actividad participativa y asociativa que, con cierta regularidad, protagonizan cerca de 400 personas, y aquí hablamos de jóvenes y gente mayor, de niños, de mujeres, etc.
- Resultado de esa participación y con los debidos apoyos técnicos y profesionales, la AA.VV. ha puesto encima de la mesa propuestas concretas de intervención en el territorio que, desde una solvencia técnica incuestionable e incuestionada, aportan un caudal enorme de ideas, recursos y voluntades de muchos vecinos y vecinas de ese territorio, de los técnicos que trabajan en los servicios, de profesionales y académicos y de organizaciones sociales de ámbito suprabarrial. Hoy hay encima de la mesa una propuesta de transformación urbanística del barrio basada en criterios de participación, integralidad y sostenibilidad (el proyecto Trinitat inNova), un proyecto educativo de barrio, propuestas concretas para la modificación del mapa escolar en el barrio, programas de atención a la infancia (centro infantil "el desvan") y a

9. El Plan Comunitario se financia con subvenciones de las administraciones públicas (Ayuntamiento y Generalitat). En números redondos las cifras son las que siguen. Durante el año 1996 se trabajó sin recursos económicos externos. En los años siguientes el presupuesto fue: 1997: 7 millones; 1998: 11 millones; 1999: 13 millones y año 2000: 14 millones. Además, durante los años 1999 y 2000 hemos contado con subvenciones extraordinarias vinculadas al proceso participativo en la definición de la propuesta urbanística por importe de 7 millones. Hay que señalar en este punto que no todos los recursos son "nuevos". A propuesta de la AA.VV. una parte de las subvenciones que ahora recibe el Plan Comunitario son resultado de la reconversión de otras que se recibían con anterioridad para proyectos y servicios de ineficiencia contrastada.

la gente mayor (Jubilado?, sí. Activo, también), un proyecto de formación permanente de adultos y, así, otros cuantos. Eso sí, todos y cada uno de ellos son el resultado de una elaboración participativa, todos tienen vecinos y vecinas detrás que están definiendo problemas y estrategias para abordarlos y, claro está, esas mismas personas están también comprometidas en su impulso.

- El Comité Técnico, formado por más de 20 servicios públicos, ha alcanzado ya la fase de Programación Comunitaria en los siguientes programas: "Jubilado?, sí. Activo, también!", "Proyecto de Escolarización Compartida" y "Programa de Acción Tutorial"<sup>10</sup>.
- El Plan Comunitario de Trinitat Nova se ha convertido en referente práctico (uno más) de procesos participativos, obteniendo reconocimiento y apoyos tanto en el ámbito profesional, como académico, político y ciudadano; así mismo, ha tenido también una presencia significativa en los medios de comunicación y en la opinión pública. A escala micro local (distrito de Nou Barris en Barcelona) el efecto multiplicador de la experiencia es constatable en las nuevas dinámicas comunitarias que se han abierto en barrios vecinos al nuestro como Verdum, Roquetes i Torre Baró.

10. La Programación Comunitaria implica avanzar en programas que garanticen la participación de todos los servicios y agentes sociales, aunque de manera diferenciada en base a las funciones, prestaciones y posibilidades de cada cual. El programa comunitario se dirige al conjunto de la población aunque se concrete de manera especial en una parte de ella, y asume la población no sólo como destinataria del programa sino como potencial protagonista. Esto requiere la creación de un grupo comunitario que vaya asumiendo paulatinamente la gestión y dirección del programa.